

Nace Ryszard Kapuscinski, periodista humanista

4 de marzo de 1932



Ryszard Kapuscinski, escritor, periodista, reportero de guerra e historiador, nació el 4 de marzo de 1932 en Polonia, y murió el 23 de enero de 2007, en Varsovia. La obra de este escritor polaco resulta imprescindible si queremos comprendernos desde nuestras creencias, diferencias y similitudes.

La guerra y la historia marcaron la trayectoria periodística de Kapuscinski. Mientras caminaba en un prado cercano a su casa, vio unos destellos en el cielo, seguidos por un ruido ensordecedor; se trataba de una bomba que había caído en el bosque. Tenía siete años y en el ambiente polaco permeaban la miseria y la incertidumbre debido a la invasión soviética. Esa experiencia lo intrigó, al grado de que lo acompañó durante mucho tiempo.¹ Varios años más adelante, perfiló sus estudios de Historia hacia lo que sería su profesión permanente:

“Mi tema principal es la vida de los pobres. Si soñáis con ser periodistas no podéis ignorarlos. Los pobres constituyen el 80 por ciento de la población de este planeta. La pobreza no tiene voz. Mi obligación es lograr que la voz de estas personas sea escuchada”.

Ryszard Kapuscinski

¹ Diego Olivas Arana. “Un año más sin Kapuściński: el reportero del siglo XX”, <https://goo.su/lfxEzQ>

Mientras estaba completando mi currículum académico, me encontré con que tenía que elegir entre continuar mis estudios históricos para convertirme en un profesor de historia, un académico, o estudiar la historia en el momento mismo de su desarrollo, lo que es el periodismo. Elegí este segundo camino. Todo periodista es un historiador.²

Aunque toda la obra de Kapuscinski entraña una profunda reflexión, quizá la esencia del tipo de periodismo que ejerció se pueda explicar a partir de sus libros, como *Los cínicos no sirven para este oficio*. En dicho texto, estructurado a partir de declaraciones de Kapuscinski en el transcurso de varias entrevistas, afirmó, por ejemplo, que el tipo de periodismo de guerra que le tocó ejercer – antes del *boom* tecnológico y de que toda la información fuera manejada por las agencias informativas– requería el apoyo de la gente del lugar que visitaba, y para ello el reportero tenía que mirar con respeto sus costumbres y su cultura, entre otras cosas porque dependía de la confianza que lograra generar, especialmente cuando no sabía cómo acceder a los lugares en donde se desarrollaban las acciones de guerra:

[...] sin la ayuda de los otros no se puede escribir un buen reportaje. No se puede escribir una historia. Todo reportaje, aunque esté firmado solo por quien lo escribió, en realidad es el fruto del trabajo de muchos. El periodista es el redactor final, pero el material ha sido proporcionado por muchísimos individuos. Todo buen reportaje es un trabajo colectivo, y sin un espíritu de colectividad, de cooperación, de buena voluntad, de comprensión recíproca, escribir es imposible.³

Para Kapuscinski, la manera en que nos encontramos con los demás es fundamental, pues esto determina que nuestra relación con los grupos o las personas sea de dominación, separación o diálogo. Ryszard creía en la empatía y la practicaba porque le permitía conocer a su interlocutor y compartir sus problemas y destinos. Así, de acuerdo con este escritor polaco, la forma en que nos relacionemos con los demás será el origen de dos maneras de concebir el mundo: “la corriente globalizadora, que uniforma nuestra realidad, o la contraria, la que preserva nuestros hechos diferenciales, nuestra originalidad e irrepetibilidad”.⁴

² Gonzalo Medina Pérez. “Caminando sobre los pasos del sufrimiento”, <https://goo.su/EPMo>

³ Ryszard Kapuściński. *Los cínicos no sirven para este oficio* (Anagrama, Barcelona, 2002), pp. 39-40.

⁴ Mauricio Iván del Toro Huerta y Rodrigo Santiago Juárez. “El encuentro con el otro. El pluralismo del otro como otro: la razón de la diferencia”, <https://goo.su/HnhCUH>

Así, según Kapuscinski, después del *boom* tecnológico los reporteros comenzaron a hospedarse en modos hoteles con la misión de verificar una nota sin necesidad de emprender una investigación individual ni ser creativo. El jefe de redacción de las grandes agencias sabe mucho más porque tiene información de varias fuentes, pero este, más que periodista es empresario. El periodismo se convirtió, según Kapuscinski, en “caja de resonancia de los regímenes”, y por eso el objetivo de los medios no es la búsqueda de la verdad sino vencer al adversario político.

Vivimos en un mundo de tantas culturas que solamente un reducido grupo de especialistas es capaz de entender y aprender algo de lo que está pasando. El resto accede al discurso fragmentado y superficial que los grandes medios condensan en un minuto: se trata de un problema que seguiremos sufriendo mientras las noticias muevan tanto dinero, estén influidas por el capital y compitan como productos de los dueños de los medios.⁵

A lo largo de su extensa obra y de una profusión de entrevistas, Kapuscinski declaró que para ejercer el periodismo hay que ser una buena persona y provocar un cambio, no esperar hacerse rico y vivir la vida de la gente común. Los periodistas deben trabajar con las personas, expresó, comprender sus historias, compartir de manera sincera el destino y sus problemas, explorar la experiencia personal porque la fuente principal del conocimiento periodístico son los Otros: sus opiniones y las interpretaciones del mundo que el periodista intenta descubrir.

De acuerdo con Kapuscinski hay algunas cualidades que una persona requiere para ser buen periodista: En primer lugar, decía, hay que mimetizarse, tratar de que no se le vea como extranjero ni diferente y estar atento a las pequeñas cosas, a los detalles. También se requiere observación e intuición y resistencia física y psíquica. No puede ser corresponsal de guerra el que tiene miedo a los mosquitos, a beber agua de donde se encuentre, a las enfermedades tropicales, y hay que saber dormir en una choza de barro.

Por todo lo anterior, hay una afirmación que define, en gran medida, a este gran ser humano: “Un periodista debe saber que un hombre no empuña su arma para proteger su cartera sino en defensa de su dignidad”.⁶

Imagen: <https://goo.su/FimHC>

⁵ Ryszard Kapuscinski. *Los cinco sentidos del periodista*, <https://goo.su/UD5I>

⁶ Ryszard Kapuściński. *Los cínicos no sirven para este oficio* (Anagrama, Barcelona, 2002).